



¿Debería vacunarme?

“Cuando se demuestra que una vacuna es segura y eficaz, usualmente es razonable que los individuos sanos elijan vacunarse por iniciativa propia.”



Recientemente, muchas personas nos han enviado sus preguntas sobre las vacunas. Entonces, pensé que sería útil compartir algunas de las preguntas más comunes y dar algunas respuestas.

¿Existen razones médicas sólidas para oponerse a la vacunación? Si, pueden existir. Pero por lo general, las vacunas también proporcionan un camino hacia la protección individual y la inmunidad colectiva que conlleva menos dificultades y menor riesgo de contraer una infección. El calendario actual de vacunación infantil protege contra más de una docena de enfermedades diferentes. Sin embargo, para algunas personas podría ser necesario rechazar algunas vacunas debido a un sistema inmunológico comprometido o una alergia hacia alguno de los componentes de la vacuna. Cuando se demuestra que una vacuna es segura y eficaz, usualmente es razonable que los individuos sanos elijan vacunarse por iniciativa propia.

¿Son seguras las vacunas? Por lo general, el perfil de seguridad de las vacunas se evalúa mediante ensayos clínicos extensos que incluyen más de 30 000 participantes. Sin embargo, aun cuando las vacunas hayan pasado las pruebas de seguridad exitosamente, algunos niños o adultos – luego de ser vacunados –

pueden desarrollar síntomas o problemas de salud. Al investigar este problema de salud nuevo, podremos darnos cuenta de que éste es el resultado de otra condición de salud no relacionada a la vacunación. Aun así, las vacunas no son una intervención libre de riesgos y en raras ocasiones, podrían ocurrir eventos adversos. Es más, ninguna intervención médica está completamente libre de riesgos. El riesgo de tener complicaciones o efectos colaterales debido a las vacunas es – por lo general – razonablemente bajo y puede ser considerado aceptable en comparación a las posibles complicaciones que puede surgir de la enfermedad en sí. Por ejemplo, durante generaciones, algunas de estas complicaciones fueron: el uso de pulmones de acero en familias enteras como consecuencia de la poliomielitis, individuos casados que resultaron infértiles luego de contraer paperas, y bebés que fallecieron debido a la tos ferina. Gracias a la disponibilidad de vacunas, las nuevas generaciones han estado protegidas de estos resultados devastadores.

¿Existen razones éticas para no recibir las vacunas? Ciertas objeciones de conciencia surgen cuando se utilizan líneas celulares derivadas de abortos para el desarrollo y producción de las vacunas. Las

El Sentido de la Bioética

¿Debería vacunarme?

vacunas no deberían ser fabricadas de esta manera, y las empresas farmacéuticas no deberían hacer uso de estas líneas celulares fetales. Sin embargo, la Congregación del Vaticano para la Doctrina de la Fe ha mencionado que cuando las vacunas han sido producidas de esta manera, es moralmente permisible recibirlas. No obstante, cuando estén disponibles vacunas alternativas equivalentes que no usen estas líneas celulares, éstas deben ser la opción preferida.

¿Por qué no estaría mal recibir una vacuna hecha de líneas celulares fetales abortadas? Las personas que son inmunizadas con vacunas fabricadas con líneas celulares derivadas de abortos no cometen ningún mal moral; más bien si comenten un mal moral, aquellos que inicialmente usaron a los niños abortados para obtener sus células, o aquellos que establecieron las políticas en favor del uso de estas células fetales en las compañías farmacéuticas. Las personas que sean inmunizadas con estas vacunas no pueden ser consideradas culpables, ya que no guardan una conexión causal con las decisiones ilícitas tomadas previamente por otros. Aun así, el Vaticano enfatiza que, cuando recibamos vacunas fabricadas de esta manera, debemos tomar las medidas necesarias para manifestar nuestro

desacuerdo y solicitar a las compañías farmacéuticas que reformulen sus vacunas utilizando células alternativas y éticamente aceptables. Afortunadamente para el período 2020-2021, ninguna de las vacunas contra la gripe utiliza material fetal abortado que es una preocupación común a medida que la temporada de invierno se acerca. Sin embargo, si así lo hicieran, sería éticamente permisible que el usuario final recibiese la vacuna.

¿Si una vacuna COVID-19 estuviese disponible, estaríamos obligados como cristianos y como ciudadanos a aceptar la vacunación para frenar la propagación del virus? Al momento de aceptar una vacuna COVID-19, cada persona debe evaluar su situación individual de forma prudente en relación con su riesgo-beneficio. Por ejemplo, los trabajadores de la salud que no han estado expuestos al COVID-19 deberían considerar seriamente los beneficios de vacunarse, e inclusive puede ser un requisito en su lugar de trabajo. Los ancianos y otras poblaciones vulnerables deberían considerar cuidadosamente los beneficios también. Las personas más jóvenes con muy pocas posibilidades de presentar complicaciones graves podrían tener menos urgencia, especialmente si no tienen ningún contacto con poblaciones vulnerables. Por otro lado, los gobiernos no deberían obligar a sus ciu-

dadanos a aceptar las vacunas COVID-19, sino más bien, deberían de informarles de los beneficios y riesgos y animarlos a decidir por sí mismos.

¿Qué pasa con las nuevas tecnologías detrás de las vacunas de ARN que nunca se han utilizado antes en humanos? El criterio para establecer la seguridad y eficacia de las vacunas están generalmente bien establecidas y, en esencia, no existen diferencias en los criterios usados para evaluar las vacunas COVID-19 de ARN en comparación con otras vacunas más estándar. A la luz de los diversos estudios que ya se han hecho en animales, y suponiendo que los ensayos clínicos realizados en humanos han sido rigurosos, pronto deberíamos tener más claro si las vacunas de ARNm son tan seguras y eficaces como las otras vacunas.

Este tipo de preguntas acerca de las vacunas y la salud humana merecen atención, pues manifiestan una importante necesidad de buena información científica y con claridad ética.

El Padre Tadeusz Pacholczyk hizo su doctorado en Neurociencias en la Universidad de Yale y su trabajo postdoctoral en la Universidad de Harvard. Es sacerdote para la Diócesis de Fall River, Massachusetts y se desempeña como Director de Educación del Centro Nacional Católico de Bioética en Philadelphia. Para mayor información, por favor visite el National Catholic Bioethics Center (www.ncbcenter.org) y FatherTad.com. Traducción: Tania C. Vasquez Loarte, M.D., M.P.H.

